CAMINANDO JUNTOS N°15

A. Asamblea Parroquial 2026: Una consulta que dio voz a la comunidad

El próximo domingo 25 la Parroquia Inmaculada de Tigre vivirá un momento especial: la Asamblea Parroquial 2026. Este encuentro no surge de manera aislada, sino que se ha ido construyendo con la participación de toda la comunidad.

En las últimas semanas se realizó una consulta abierta dirigida a los fieles y vecinos y comerciantes del barrio, junto a miembros del municipio y escuela . El objetivo fue escuchar sueños, necesidades y propuestas, para que la Asamblea refleje verdaderamente la vida y la voz de quienes forman parte de nuestra parroquia.

En el mundo empresarial o institucional, las asambleas suelen ser espacios formales donde se presentan balances, se toman decisiones administrativas o se eligen autoridades. Allí prima la lógica de la gestión, la organización de recursos y la búsqueda de eficiencia. Son reuniones necesarias para garantizar transparencia y orden, pero su foco está en lo económico, lo jurídico o lo administrativo.

La Asamblea Parroquial, en cambio, tiene un carácter profundamente espiritual y comunitario. No se trata de números ni de cargos, sino de escuchar la voz de todos para discernir juntos el modelo de Iglesia que en Tigre queremos ser.

Aquí participan el párroco, consagradas, agentes pastorales y vecinos, y no es condición que para participar sean parte de la vida parroquial. La consulta previa permitió que cada persona pudiera aportar su mirada, sus sueños y sus preocupaciones.

Las respuestas recibidas fueron semilla de comunión: aportes que ayudarán a discernir qué valores transmitir, qué acciones fortalecer y cómo ser una Iglesia que acompaña, escucha e integra. La Asamblea será, entonces, fruto de un camino compartido. Donde la voz de todos sin exclusión esté plasmada.

-En las empresas e instituciones se busca la eficacia, los resultados y el cumplimiento de normas.
- La Parroquia en cambio busca comunión, escucha y corresponsabilidad en la misión de la Iglesia.

La Asamblea Parroquial es, entonces, un espacio donde la comunidad se reconoce como cuerpo vivo de Cristo.

El próximo domingo nos reuniremos llevando en el corazón la voz de todos los que participaron en la consulta.
Les pedimos puedan inscribirse.
Desde las 16h los esperamos.
El padre Alejandro Bertolini, doctor en Teología, vendra a reflexionar sobre los modelos de Iglesia.
Y luego de discernir y decidir juntos celebraremos la misa junto a nuestro obispo Guillermo a las 19h.

B. Síntesis de cada capitulo sobre la primera encíclica del Papa León XIV.

La encíclica Magnifica Humanitas es un documento de gran importancia en el pontificado del Papa León XIV, firmado el 15 de mayo de 2026 y dedicado a la protección de la dignidad de la persona humana en el contexto del desarrollo de la inteligencia artificial.

El texto de la encíclica se presenta explícitamente como una actualización de la Doctrina Social de la Iglesia, DSI, ante las nuevas realidades de nuestro tiempo, del mismo modo que Rerum Novarum respondió a los desafíos de la revolución industrial.

1. Introducción

A lo largo de la historia, la Iglesia ha buscado iluminar con el Evangelio las grandes transformaciones culturales, sociales y tecnológicas. En el siglo XIX, la revolución industrial impulsó a León XIII a publicar Rerum Novarum, inaugurando la Doctrina Social de la Iglesia moderna. Hoy, ante una nueva revolución protagonizada por la inteligencia artificial, la automatización, el poder de los datos y las tecnologías digitales, el Papa nos ofrece una reflexión profunda.
Su preocupación central puede resumirse en una pregunta fundamental:
¿cómo permanecer plenamente humanos en una época en la que las máquinas parecen capaces de asumir funciones cada vez más cercanas a la inteligencia humana?

Esta cuestión atraviesa toda la encíclica y constituye el eje de toda la reflexión en diferentes campos.

1. El significado del título: "Magnifica Humanitas"

El título puede traducirse como La Magnífica humanidad. Desde sus primeras páginas, el Papa subraya que el ser humano no define su valor por su eficiencia, productividad o capacidad tecnológica, sino por haber sido creado a imagen y semejanza de Dios.

La verdadera grandeza humana no consiste en competir con las máquinas ni en superar los límites biológicos mediante la tecnología, sino en la capacidad de:

- Amar.
- Entrar en comunión.
- Buscar la verdad.
- Actuar libremente.
- Abrirse a Dios.
- Servir al prójimo.

Estas dimensiones constituyen el núcleo irreductible de la persona humana y no pueden ser reemplazadas por ningún sistema artificial.

2. Una encíclica profundamente enraizada en la Doctrina Social de la Iglesia

Uno de los aportes más importantes del documento es situar la cuestión tecnológica dentro de la tradición de la Doctrina Social de la Iglesia. La encíclica recorre el desarrollo magisterial desde León XIII hasta nuestros días y muestra que la Iglesia no juzga las transformaciones históricas desde el miedo, sino desde el discernimiento.

El Papa recuerda que los principios permanentes de la doctrina social siguen siendo válidos:

- El bien común.
- El destino universal de los bienes.
- La subsidiariedad.
- La solidaridad.
- La justicia social.
- La dignidad humana.

Estos principios, dice el Papa, no se contraponen a la digitalidad de estos días, sino que deben orientar también la construcción del mundo digital y el desarrollo de la inteligencia artificial.

3. La inteligencia artificial: una promesa y un desafío

Uno de los capítulos centrales se dedica expresamente a la inteligencia artificial. El Papa expone dos extremos:

1. El entusiasmo ingenuo.
2. El rechazo absoluto de la tecnología.

Por el contrario, reconoce que la IA puede ofrecer beneficios considerables para la medicina, la educación, la investigación, la gestión de recursos y numerosos servicios humanos. La encíclica describe la inteligencia artificial como una ayuda valiosa, siempre que permanezca al servicio de la persona.

Sin embargo, advierte sobre múltiples riesgos:

- Concentración excesiva de poder.
- Vigilancia masiva.
- Manipulación de la información.
- Dependencia tecnológica.
- Deshumanización de las relaciones.
- Exclusión laboral.
- Reducción de la persona a un conjunto de datos.

La pregunta ética fundamental no es ¿qué pueden hacer las máquinas, sino qué deben hacer los seres humanos con ellas.?

4. Crítica al paradigma tecnocrático

La encíclica retoma y profundiza una idea ya desarrollada por el extinto Papa Francisco en su hermosa encíclica: Laudato Si, la crítica al "paradigma tecnocrático". Según esta visión, existe el riesgo de creer que todo problema humano puede resolverse mediante soluciones técnicas.

El Papa León XIV denuncia una mentalidad que:
- Reduce la realidad a lo cuantificable.
- Identifica el progreso con la eficiencia.
- Ignora las dimensiones espiritual y relacional de la persona.

- Considera el poder tecnológico como criterio supremo.

Para el Santo Padre, la técnica es un instrumento extraordinario, pero deja de servir al ser humano cuando pretende convertirse en su primer y criterio último de significado.

5. El debate sobre el transhumanismo

Uno de los apartados más novedosos aborda las corrientes transhumanistas y posthumanistas. La encíclica menciona estas narrativas como expresiones culturales que plantean la posibilidad de superar las limitaciones humanas mediante la tecnología. El Papa reconoce el deseo legítimo de aliviar el sufrimiento y mejorar las condiciones de vida, pero advierte que el proyecto de fabricar un "ser humano mejorado" puede terminar negando la propia condición humana.
La visión cristiana no busca escapar de la humanidad, sino llevarla a su plenitud mediante la gracia.

La verdadera trascendencia humana no consiste en convertirse en una máquina perfecta, sino en participar de la vida de Dios.

6. Verdad, comunicación y democracia

Otro eje importante es la relación entre tecnología y verdad. La expansión de sistemas capaces de generar textos, imágenes y contenidos plantea desafíos inéditos para la vida social y política.
La encíclica advierte sobre:
- La desinformación.
- La manipulación algorítmica.
- Las cámaras de eco digitales.
- La polarización social.
- La erosión de la confianza pública.

Por ello propone desarrollar una verdadera "ecología de la comunicación", donde la búsqueda de la verdad sea considerada un bien común indispensable para la democracia y la convivencia social.

7. Educación para la era digital

El Papa insiste en que la educación formal y sistemática, así como la asistencia e informal, constituyen una de las respuestas más importantes ante los cambios tecnológicos. La escuela, la familia, las comunidades eclesiales y las instituciones públicas están llamadas a colaborar en una renovada alianza educativa.

La formación no debe limitarse a enseñar competencias técnicas. Cómo utilizar el recurso tecnológico; debe ayudar a desarrollar:

- Juicio crítico.
- Responsabilidad moral.
- Capacidad de discernimiento.
- Empatía.
- Sentido comunitario.
- Apertura a la trascendencia.

La educación digital auténtica no forma simplemente usuarios eficientes de tecnología, sino personas libres.

8. El trabajo humano ante la automatización

La encíclica dedica una atención especial al tema del trabajo, continuando la tradición inaugurada por Rerum Novarum y enriquecida posteriormente por Laborem Exercens.

El Papa reconoce que la automatización transforma profundamente el mercado laboral y puede generar desempleo o exclusión si se gestiona únicamente desde criterios económicos o financieros.

Frente a esto, reafirma que:
- El trabajo posee una dimensión de dignidad.
- El trabajador nunca puede ser considerado un recurso descartable.
- La economía debe estar al servicio de la persona.
- La innovación tecnológica debe beneficiar a toda la sociedad, a qué mejoren las condiciones de trabajo.

La cuestión central no es preservar cualquier empleo a cualquier precio, sino asegurar que el progreso tecnológico contribuya al florecimiento humano.

9. Libertad y nuevas esclavitudes

La encíclica habla también de las nuevas formas de dependencia surgidas en el mundo digital. El control mediante datos, la adicción a plataformas, la vigilancia permanente y la mercantilización de la atención pueden limitar la auténtica libertad humana.

Por ello, León XIV exhorta a custodiar, enseñar y ampliar los espacios de interioridad, silencio, reflexión y encuentro interpersonal.

10. Guerra, paz y armas inteligentes

Un aspecto particularmente significativo es la reflexión sobre las aplicaciones militares de la inteligencia artificial. La encíclica alerta acerca del peligro de sistemas bélicos cada vez más autónomos y de la creciente automatización de los conflictos armados. El Papa advierte que cuando la tecnología amplifica ilimitadamente el poder humano sin una correspondiente madurez moral, aumenta el riesgo de destrucción.

Por ello reclama:
- Mayor responsabilidad internacional.
- Regulaciones éticas.
- Renovación del multilateralismo.
- Diplomacia activa.
- Intensificar la cultura de la paz.

11. La civilización del amor como respuesta

El horizonte final de la encíclica no es el temor, sino la esperanza. Frente a la cultura del poder, propone nuevamente la construcción de la civilización del amor.
La tecnología debe contribuir a fortalecer:
- La fraternidad.

- La solidaridad.
- La justicia.
- La paz.
- El encuentro entre los pueblos.

El futuro no depende únicamente de los avances tecnológicos, sino de la orientación ética y espiritual con que la humanidad utilice estos avances.

Puede afirmarse que Magnifica Humanitas constituye uno de los textos más importantes del magisterio reciente sobre tecnología y dignidad humana. Una nueva Rerum Novarum para la revolución digital

La inteligencia artificial puede ser una herramienta extraordinaria, pero jamás debe sustituir a la persona humana. La grandeza del hombre no se encuentra en su capacidad de producir tecnologías cada vez más sofisticadas, sino en su vocación al amor, a la verdad y a la comunión con Dios, con los demás y el medio ambiente.
La Encíclica puede leerse como un gran llamado :
innovar sin deshumanizar,
progresar sin perder el alma,
construir una cultura digital al servicio de la dignidad de cada persona.